

imaginarse pueda; pero jamás se le ocurrió abandonar el puesto antes de haberse quemado.

Hassan se mostraba asaz indiferente con nuestros animales domésticos, pero trabó amistad con un cinocéfalo hembra que también había llevado yo, y se dejaba acariciar y cuidar por aquel mono como si fuese un niño, á pesar de que había alcanzado ya todo su desarrollo. Durante la noche dormía

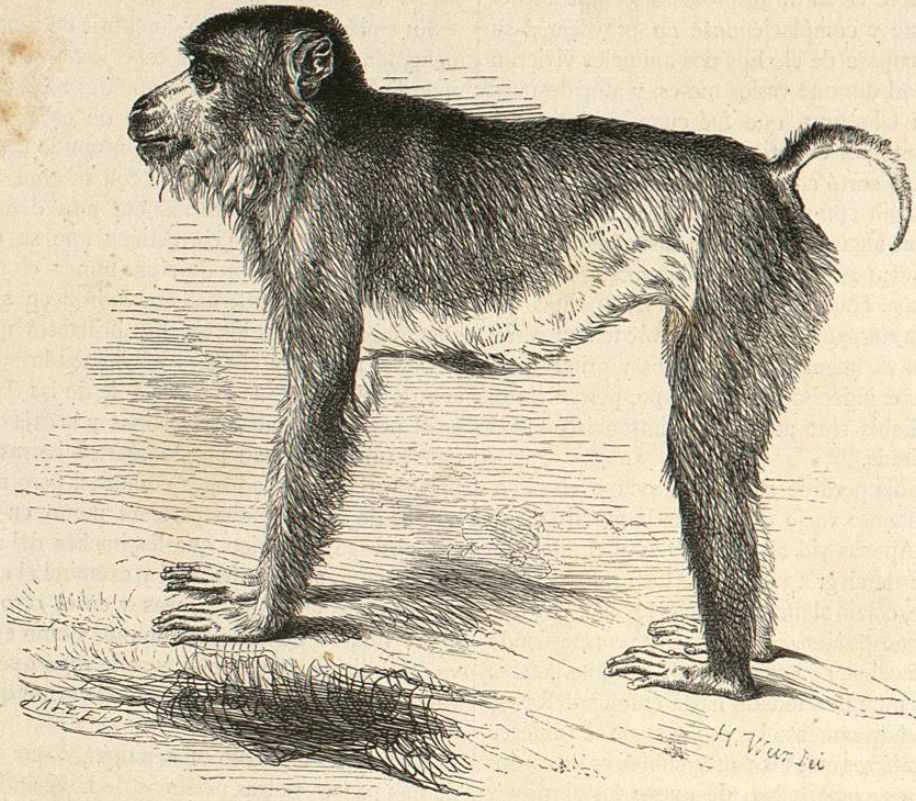


Fig. 53.—EL MACACO MAIMON

ducíamos; y entraba siempre en el cuarto donde llevábamos á su amiga. Solo con ella emprendía mas largas excursiones, y sin dejar de atender á sus quehaceres, nunca se alejaba mucho de la hembra. Soportaba con frecuencia sin impacientarse sus malos tratamientos, y lo compartía todo con su madre adoptiva, sin que esta manifestase agradecérselo nunca. Cuando Hassan quería guardar alguna cosa para sí, interrumpiase la paz entre los dos: el gran cinocéfalo se precipitaba sobre él como un animal furioso; abría la boca; le quitaba con los dedos el alimento contenido en su buche y se lo comía todo, arrojándole por añadidura una buena zurra.

Mostrábase Hassan muy amable con nosotros, pero conservó siempre su independencia. Obedecía á la palabra si le parecía bien y contestaba otras veces sin moverse de su sitio. Cuando le cogíamos, sujetándole por fuerza, hacia tales contorsiones, que no parecía sino que iba á morir; al dejarle en libertad, vengábase mordiéndonos y se alejaba en seguida dejando oír gruñidos de satisfacción.

Por desgracia, el segundo invierno riguroso que pasó en Alemania puso fin á sus días. A todos los de la casa les aflagió la pérdida, como si la muerte nos hubiera arrebatado á un niño, y cada cual olvidó sus innumerables travesuras para no acordarse mas que de su docilidad y alegría.

EL CERCOPITECO VERDE—CERCOPITHECUS GRISEO-VIRIDIS

CARACTÉRES.—Este mono, el *abulandi* ó *monas* de los árabes (*Cercopithecus Sabaeus*, *Simia Sabaea*) llega á una

siempre en los brazos del cinocéfalo y se enlazaban los dos tan estrechamente, que parecían un solo sér. Aquellos dos monos charlaban entre sí por medio de diversos sonidos guturales, y ambos parecían comprenderse perfectamente. A pesar de su edad, mostrábase mi cercopiteco muy obediente con su protectora, exactamente como el monito de que hemos hablado antes; seguía á todos los sitios donde la con-

altura media, de un metro, cuya mitad pertenece á la cola; la altura de las espaldas es de 40 centímetros. Los pelos sobre el espinazo son verde-gris, con manchas y puntos negros; los brazos, piernas y la cola son de un color gris ceniciento; las patillas tienen el pelo blanquecino con manchas negras en la raíz; los lados exteriores é interiores de las piernas son blanquecinos; nariz, boca, y cejas negras y la cara de color pardo-claro (fig. 46).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Probablemente no se distinguen los tipos del *abulandi* propios del oeste de Africa de sus congéneres de la parte oriental de dicho continente y por eso debemos suponer, que su propagacion es mucho mayor de lo que hasta ahora se había creído; lo cierto es que se encuentra el *abulandi* desde la Abisinia, hasta los afluentes occidentales del Nilo, siempre que sean las regiones favorables para él.

Otros cercopitecos se distinguen por su hermosura. Una de las especies mas consideradas es:

EL CERCOPITECO DIANA—CERCOPITHECUS DIANA

CARACTÉRES.—Este cercopiteco (fig. 49) es un animal pequeño y bastante delgado. Se distingue por sus largas patillas y por su perilla. Su color principal es gris de pizarra, las espaldas son de color pardo tirando á púrpura; las partes inferiores blancas, los muslos amarillentos en la parte posterior. La hembra carece de barba. Su longitud total es de cerca de un metro, correspondiendo la mitad á la cola.

A la diana se asemeja mucho

EL CERCOPITECO MONA—CERCOPITHECUS MONA

CARACTÉRES.—Este cercopiteco carece de perilla. La cara y las extremidades son negras, el occipucio, nuca y espaldas castaños, la parte superior de la cabeza y el vértice de color pardo, mezclado de verde amarillo; sobre los ojos tiene una faja en forma de arco de color negro, y sobre esta, otra blanco pálido. Las patillas son amarillentas, la parte inferior del cuello, el pecho, el vientre y los antebrazos blancos. La longitud del cuerpo de un macho adulto es de 0^m,55, la de la cola 0^m,60. Ambos monos tienen su origen en el Africa occidental.

EL CERCOPITECO DE NARIZ BLANCA Ó ASCAÑO—CERCOPITHECUS PETAURISTA

CARACTÉRES.—Esta es otra de las especies notables del género, la cual se distingue por la coloracion blanca de la nariz, que le ha valido su nombre específico (fig. 47).

No todos los cercopitecos son tan apacibles como las especies ahora descritas; varios parecen ser, al contrario, bastante gruñidores y fastidiosos. Entre estos debo citar el siguiente:

EL CERCOPITECO ROJO Ó PATAS—CERCOPITHECUS RUBER, PYRRHONOTUS Y PATAS

CARACTÉRES.—Este mono, que es probablemente el calitrico de Plinio, es el mas desagradable y aburrido de su género y sus inclinaciones no corresponden en nada con su hermoso colorido (fig. 48).

La longitud de su cuerpo es casi la mitad, ó una tercera parte al menos, mayor que la del mono anterior. La cara negra, la nariz blanquecina, las patillas blancas; sobre la cabeza tiene una mancha de color rojo oscuro rodeada de una faja negruzca, el resto del pelaje es luciente; en su parte superior de color rojo de almagra ó rojo de oro, y en el abdómen, los lados interiores de las piernas, los antebrazos y muslos inferiores, blanco.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El cercopiteco rojo habita en las regiones del Africa desde el oeste hasta Habesch; su número empero es mas reducido que el del mono verde ó *abulandi*. Yo, al menos, le he visto raras veces en los bosques del rio Azul mas arriba de Sennahr. Heuglin y Hartmann le vieron, sin embargo, con mas frecuencia, sobre todo en páramos de escasos árboles ó en la alta y espesa yerba, con cuyo color se confunde el de su pelaje.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En su modo de ser se distingue completamente del *abulandi*. Si se nos permitiese una comparacion algo atrevida, aunque exacta, diríamos que su fisonomía se asemeja á la de un hombre que padece ataques hemorroidales, con todos los síntomas de esta enfermedad; es decir, siempre gruñidor y ceñudo, estando sus acciones en perfecta analogía con su aspecto. En su juventud se manifiesta bastante afable; pero conforme va teniendo mas años, crece también su irritabilidad de tal manera que á duras penas se puede tratar con él. Casi nunca tiene relaciones amistosas con otros animales, ni aun con sus mismos compañeros. Todo parece contrariarle y fastidiarle en alto grado; la accion mas inocente es para él una ofensa. Una mirada excitada en seguida su ira; la risa le pone completamente rabioso. En tal estado, abre la boca tanto cuanto puede, enseña sus dientes, extremadamente grandes, y prueba también, si le es

TOMO I

posible, á morder á su odiado adversario. Las buenas palabras no causan en él impresion alguna; los palos le acaban de irritar. No recuerdo haber visto un patas adulto domesticado; al contrario, no los he conocido sino rabiosos y malos. Recibimos estos prisioneros de la costa de Guinea y también algunos del Egipto, á donde el patas es importado del Sudan.

LOS CERCOCEBOS—CERCOCEBUS

CARACTÉRES.—Los naturalistas modernos forman otro género de cercopitecos mas robustos, con hocico mas largo, cejas levantadas sobre el hueco de los ojos, y tres tu-

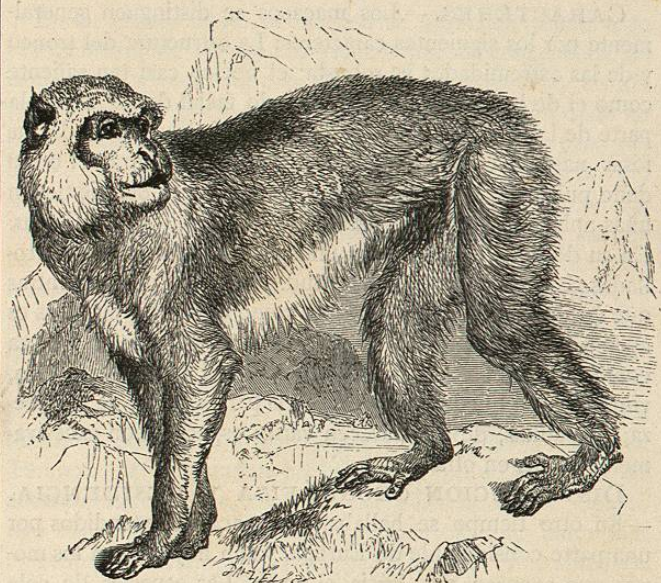


Fig. 54.—EL MACACO MAGOTE

bérculos en el quinto molar inferior, con el nombre comercial de *Mangabes* (*Cercocebus*), si bien se asemejan al *cercopiteco rojo* en todo lo mas esencial.

Uno de los tipos mas conocidos de este grupo es

EL CERCOPITECO FULIGINOSO—CERCOCEBUS FULIGINOSUS

CARACTÉRES.—Este cercopiteco, llamado también por los indígenas *Mono moro* ó mangabe comun, llega á tener una talla bastante considerable; su longitud es de 1^m,25 de la cual 0^m,60 pertenecen á la cola; la altura hasta los hombros es de 0^m,40. El color de la parte superior es negro oscuro; hácia la inferior y lados interiores de los miembros, gris de pizarra. Tiene la cara y las manos negras, y los párpados superiores casi blancos (fig. 50).

Un congénere suyo (*Cercocebus, cercopithecus collaris*) se distingue por su pelaje castaño oscuro, mejillas, nuca y garganta blancas de nieve, siendo el resto del pelaje de un color oscuro de pizarra.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Ambas especies provienen de la costa occidental del Africa y son actualmente bastante frecuentes en nuestras colecciones.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En su vida y costumbres se asemejan mucho á sus demás congéneres, pero noté que no se distinguían precisamente por su mayor amabilidad; al contrario, son mas gruñidores aun que aquellos. No son tampoco muy mordedores y se someten muy pronto á su guardian, cuando éste les cuida con solícitud; pero su